

## Saber más

### Los trabajos y los días en el arte navarro (7)



Lavanderas a orillas del Arga, por Inocencio García Asarta, 1895. Colección Particular. Pamplona.

L. URRICELQUI

# Otras imágenes de oficios y profesiones

Zapateros, panaderos, carniceros, lavanderas, cambistas y banqueros, criadas y otros muchos oficios aparecen en distintas manifestaciones artísticas en la Comunidad foral

**RICARDO FERNÁNDEZ GRACIA**  
Pamplona

**E**L carácter urbano de las ciudades desde la Baja Edad Media vino definido por la presencia en las mismas de mercaderes y artesanos. Estos últimos constituyeron un grupo social estable y activo cuyo fin era el de crear mercancías, demandar materias primas y consumir los productos del avituallamiento. Con el paso del tiempo, los que trabajaban en el mismo oficio se agruparon en gremios para defender sus intereses, con la exclusividad de producción y de enseñanza de la profesión.

Un elemento tan activo y sedentario, como el constituido por artesanos y otras profesiones, dejaron su huella en numerosas obras artísticas de distinto carácter y con fines también diversos,

una pintura en donde se representan a los artesanos con otros fines de didáctica y adoctrinamiento.

En el siglo XIX, con la popularización del belén en España, los distintos oficios de la sociedad preindustrial encontraron una ambientación colectiva en donde hacerse presentes. Zapateros, molineros, carpinteros, ganaderos, cazadores, herreros, pana-

desde el retablo de un gremio dedicado a su santo patrono, en donde podremos contemplar cómo se trabajaba en un determinado campo, hasta una portada o



Alpargateros de Fitero. Dibujo de Florentino Andueza, en torno a 1922.

CEDIDA

plicará, en parte, las escasas representaciones en las artes figurativas. Piénsese que hubo que esperar a una Real Cédula de 1783 por la que se declaraba como "oficios honrados" a curtidores, zapateros, sastres, herreros y carpinteros, dictaminando que su ejercicio no envilecía "la familia, ni las personas del que los ejerce, ni la inhabilita para obtener los empleos municipales de la república en que estén avecinados los artesanos o menestrales que los ejerciten".

### Zapateros y alpargateros

Contamos con un buen número de imágenes de zapateros desde el Románico al Barroco. Al maestro Esteban se adjudica un alto relieve que se conserva en el Museo de Navarra y procede de la catedral de Pamplona y se data entre 1101-1127. En la portada románica de Santa María de Sangüesa, de la segunda mitad del siglo XII, encontramos la figura del zapatero repetida en sendas imágenes, en dos momentos de la realización de un zapato.

La parroquia de Lumbier conserva el relieve que debió presidir el retablo de los zapateros, dedicado a San Crispín y San Crispiniano. Su fecha correrá paralela a la del establecimiento y aprobación del gremio en la localidad, en 1628 y 1629 respectivamente, algo que se aviene perfectamente con su estética tardorromana, con incipientes rasgos de realismo de sus figuras. Otros retablos dedicados a los santos Crispín y Crispiniano no se centran en la escena de la realización de zapatos, sino que glosan su martirio, como ocurre en el de la parroquia de San Miguel de Estella (1602), aunque entre los atributos que suelen lucir siempre hay un zapato o una bota.

En Pamplona, la cofradía de los zapateros, denominados como maestros de obra prima, contó con diversas ordenanzas y estuvo bajo la advocación de San Eloy al que rendían culto en San Nicolás y San Crispín y San Crispiniano, venerados en la de San Lorenzo. Pese a que en 1757 hubo que reformar las ordenanzas para restringir la entrada en la cofradía por ser excesivo el número de tiendas de zapatos en la ciudad, la consideración social de sus miembros era muy peyorativa.

Hubo localidades en donde la fabricación de otro tipo de calzado más humilde, las alpargatas, fue en el pasado fundamental en su economía. En una relación de 1799 de Fitero, conservada en la Real Academia de la Historia, leemos al respecto: "el gremio de alpargateros está más pujante. Consume al año en su manufactura más de 6 o 7.000 arrobas de cáñamo con el que se fabrican más de 210.000 pares de alpargatas, de las cuales, después de proveer al pueblo (que corrientemente usa este calzado) llevan lo restante a Pamplona, Tudela, Estella y otras pueblos y aún a los fronterizos de Francia. Mantiene este gremio en las diversas operaciones de su oficio como 260 o

deros, alfareros o carniceros serían plasmados en barros granadinos y murcianos adquiriendo un especial protagonismo en el ambiente de auténtico microcosmos festivo en el que se desarrolla el nacimiento de Cristo. Paralelamente, algunos fotógrafos y pintores dejarían también su particular visión de algunas de aquellas profesiones.

### La interpretación de algunos conjuntos

La portada de Santa María de Sangüesa y la del Juicio de la catedral de Tudela, así como un conjunto de canecillos de la iglesia de la Magdalena de esta última ciudad ofrecen unos buenos conjuntos de representaciones de diversos oficios en distintos contextos y con diferentes lecturas. La presencia del diablo en los canecillos de la Magdalena junto a un cantero, un zapatero, una costurera y otros oficios da a entender que el trabajo se vinculaba al triunfo de Satanás, como secuela del pecado original, obedeciendo a una interpretación negativa de los trabajos allí presentes. En cambio, las representaciones en la puerta del Juicio de la catedral tudelana de ciertos pecados en tenderos o cambistas obedece más a la condena de la mala práctica en aquellas actividades que a las mismas propiamente dichas.

Socialmente, muchos oficios arrastraron en las personas que los practicaban una consideración social muy negativa. Ello ex-